

Por Sarah Patricia Cerna Villagra, [sacervi@hotmail.com](mailto:sacervi@hotmail.com) y Juan Mario Solís Delgadillo, [juanmariosolis@gmail.com](mailto:juanmariosolis@gmail.com), Universidad de Salamanca.

La interrupción del mandato del presidente Fernando Lugo el pasado mes de junio, a través de un juicio político inusitadamente expeditivo<sup>1</sup> llevado a cabo por el Congreso, puso los ojos de la comunidad internacional en un país que, como Paraguay, no suele protagonizar grandes titulares en la prensa, o dicho en otras palabras, ha jugado tradicionalmente un papel siempre discreto en función de su conocida mediterraneidad. Sin embargo, para muchos actores de la política internacional, sobre todo regionales, así como para un nutrido grupo de académicos, los acontecimientos de este “invierno paraguayo” han despertado un inusual interés por este país, sistemáticamente marginado de las grandes corrientes explicativas de la realidad de América Latina, en general, y del MERCOSUR, en particular.

La crisis institucional de Paraguay, como en su momento la de Honduras de 2009, ha obligado a replantearse preguntas que quizá hace no mucho se creían superadas: ¿cuál es el grado de consolidación de la democracia en América Latina?, o ¿existen riesgos de regresiones autoritarias en la región? Estas cuestiones, sin duda, tienen una difícil respuesta, ya que implican una variopinta cantidad de variables intervinientes que se deben calibrar bastante bien para poder ofrecer evidencia empírica. No es el objetivo de este boletín ahondar en ellas, aunque sí es preciso tenerlas presentes.

Por el contrario, en las siguientes páginas se intentan explicar los motivos de la crisis institucional del Paraguay a la luz de las opiniones de sus legisladores vertidas en las distintas oleadas de entrevistas realizadas por el equipo de investigación del proyecto de Élités Parlamentarias de la Universidad de Salamanca, en especial de la última (2008). Al amparo de este objetivo se intenta explorar el por qué de la interrupción del mandato de Fernando Lugo a tan pocos meses del final del mismo, y por otro lado, sobre el papel que han jugado los partidos políticos y las élites tradicionales en este desenlace.

A fin de cumplir con este propósito, el presente boletín se divide en cuatro partes: en la primera se busca destacar las características históricas del Estado paraguayo, sus principales rasgos de cultura política y el arraigo del bipartidismo protagonizado por la Asociación Nacional Republicana (ANR) y el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA); en un segundo momento se intenta plantear las grandes asimetrías del país con base en el modelo económico preponderante vinculado a la tierra y a una élite pequeña, pero claramente identificada; posteriormente se explica en qué contexto surgió Fernando Lugo, poniendo énfasis en la heterogeneidad de la coalición que lo impulsó y las enormes dificultades que experimentó para poder gobernar en un entorno hostil, caracterizado por la poca confianza en el presidente, la oposición a sus proyectos de reforma, la radicalización de posturas conservadoras, la amenaza del juicio político y finalmente, su fagocitación a manos de sus propios aliados.

### CONTENIDO:

Introducción	1
Cultura política y bipartidismo	2
Las élites y el modelo económico	3
El surgimiento de Lugo	4
Durmiendo con el enemigo	5
La fagocitación del Presidente	6
Bibliografía	7
Ficha técnica	8

<sup>1</sup> Al respecto, Luis Lezcano Claude (2012: 6) señala que desde el inicio del “juicio político” en la Cámara de Diputados hasta el dictamen de la sentencia respectiva por parte de la Cámara de Senadores, solo transcurrieron 32 horas (incluyendo las de la noche y madrugada de los días de inicio y finalización del procedimiento). Este procedimiento extremadamente expeditivo dio motivos a los medios de comunicación para denominarlo “juicio político express”.

## Cultura política y bipartidismo

De acuerdo con Barreda y Bou (2010: 158), Paraguay es un país cuyos problemas tienen tres caras: a) una perniciosa estructura socioeconómica; b) un acentuado clientelismo; y c) un problema sistémico de agencia. Desde ese punto de vista, Abente (2012: 48) subraya que esto es así porque los partidos políticos tradicionales no han tenido incentivos para mejorar la calidad de la democracia y que, por el contrario, son los más firmes impulsores del mantenimiento del *statu quo* y los principales opositores a cualquier proyecto de reforma que altere este modelo de relación social.

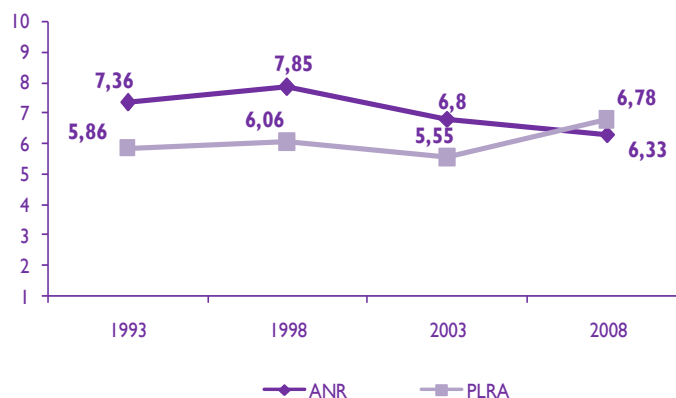
Si a estas observaciones se agrega que una de las características más sobresalientes de la cultura política paraguaya gira en torno a la importancia que se le da a los liderazgos fuertes y carismáticos (Uharte 2012: 39) se tiene como resultado una sociedad en la que priman las relaciones de subordinación. La propia historia del país ofrece bastantes ejemplos al respecto, aunque seguramente sea la figura del general Stroessner la más llamativa de todos ellos, dado el enorme dominio que ejerció, la estructura política de la que se valió, la impronta ideológica que imprimió y las herencias autoritarias -institucionalizadas y sociabilizadas- que dejó.

Paraguay posee uno de los sistemas de partidos más longevos de la región, pero no por ello uno de los más estables. En efecto, tanto la ANR (Partido Colorado) como el PLRA (Partido Liberal) han representado históricamente a las clases dominantes en conflicto desde mediados del siglo XIX. En un país en el que el poder está vinculado a la propiedad agrícola, las élites de estos partidos han sido, quien más-quien menos, las principales protagonistas del progresivo acaparamiento de tierras, que con el paso de los años se ha convertido en el corazón de los problemas estructurales del Paraguay.

En ese sentido, es interesante observar, que entre Colorados y Liberales no existe una significativa distancia en términos ideológicos, en tanto que ambos partidos están claramente ubicados a la derecha del espectro político. Para el año 2008, los legisladores paraguayos ubicaron en promedio a la ANR en 6,33

y al PLRA en 6,78. No obstante, es interesante observar cómo es que desde 1993 hasta el 2008, se han cruzado las posiciones, de tal suerte que la ANR ha experimentado un ligero viaje al centro, mientras que el PLRA ha transitado más a la derecha (Ver Gráfico 1).

**Gráfico 1: Desplazamiento ideológico de los partidos tradicionales paraguayos.**



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Proyecto de Élités Parlamentarias (USAL).

Por otro lado, si bien indicadores como el Número Efectivo de Partidos (NEP) expresa que en Paraguay existen más partidos con presencia significativa en la arena política, cabe destacar dos cosas: a) que esos partidos (UNACE y PPQ principalmente) no alcanzan a competir seriamente frente a los partidos tradicionales; y b) que ambas agrupaciones comparten con la ANR y el PLRA el espacio ideológico de la derecha. Esto en sí es muy llamativo porque deja al descubierto que la izquierda paraguaya<sup>2</sup> ha tenido muchas dificultades para abrirse paso en un sistema dominado por partidos/actores conservadores, pero además, que ha sido incapaz de articular liderazgos en una sociedad que le ha dado la espalda, muy probablemente por la construcción imaginaria que durante los años de Stroessner se hizo de este campo ideológico.

<sup>2</sup> La izquierda no ha podido recuperarse de la desarticulación que sufrió durante el stronismo con la persecución de sus líderes, la proscripción de los principales partidos de izquierda y su tendencia histórica a la fragmentación, razones que explican su debilidad como fuerza política.

## Las élites y el modelo económico

A diferencia de sus socios más inmediatos (MERCOSUR), Paraguay sigue siendo un país profundamente rural en lo económico (Morínigo 2009: 14). La vinculación con la tierra en este país está estrechamente ligada tanto con el poder económico cuanto con el poder político. El progresivo acaparamiento de tierras en manos de pocas familias, constituye una de las principales fuentes de la desigualdad. Si bien es cierto que este fenómeno es de larga data, fue en los años de Stroessner en los que la repartición de las mejores tierras entre “amigos” se hizo más evidente –principalmente en aquellas del noreste; frontera con Brasil–.

Sin embargo, según Morínigo (2009: 14 y ss.), desde la década de 1990 el sistema económico tradicional empezó a desmoronarse, dada la compra masiva de tierras que realizan los grandes propietarios a los campesinos empobrecidos en condiciones más que desfavorables. La introducción de un modelo sojero a gran escala se ha convertido en los últimos años en la palanca de desarrollo del país, seguida por una producción ganadera masiva (Morínigo 2009: 16; Uharte 2012: 25). En ese sentido, ¿quiénes son los grandes beneficiarios de este modelo?

De acuerdo con fuentes del Poder Ejecutivo un reducido número de familias han sido las principales beneficiarias de este modelo extractivo y desigual. Asimismo, es por demás curioso observar, los vínculos directos o estrechos de estos “privilegiados” con los partidos políticos tradicionales.

**Cuadro I: Los señores de la tierra en Paraguay**

		Año	Hectáreas	Distrito
Horacio Cartes Jara	Precandidato a Presidente por la ANR. Líder del Movimiento Honor Colorado	1980	3.848	Mayor Pablo Lagerenza
Lino César Oviedo	Precandidato a Presidente por UNACE. Líder del partido UNACE	1977	20	Domingo Martínez de Irala
Carlos Maggi	Ex diputado nacional en el período 1998-2003 por la ANR.	1973/74	2.700	Curuguaty y Tava'í
Magno Ferreira Falcón	Ex presidente del Centro de Economistas y Contadores Colorados del Paraguay	1975 1981	480 4.000	Tava'í- Caazapá Mayor Pablo Lagerenza
Enzo Debernardi	Primer Pdte. De la EBI <sup>3</sup> . Colaborador de A. Stroessner y Ex ministro de Hacienda del Gob. De A. Rodríguez	1971	145	Quyquyhó- Paraguairí
Pedro Pablo Ovelar	Ex senador nacional en el período 1998-2003 por la ANR	1971 1981	106 202	Domingo Robledo Domingo Martínez de Irala
Carlos Podestá	Miembro del Partido ANR. Ex Ministro el Interior durante el Gob. De Wasmosy (1993-1998)	1973	800	Domingo Martínez de Irala
Fahd Yamil Georges <sup>4</sup>	Colaborador de A. Stroessner. Empresario de la zona de la Triple Frontera	1979-1980 1980	579 100	Pedro Juan Caballero Capitán Bado
Mario Abdo Benítez	Ex secretario privado de A. Stroessner	1973 1979 1988	1.135 1.771 8	Pedro Juan Caballero Capitán Meza Nane Maitei- Caaguazú
Blas N. Riquelme	Ex presidente de la ANR y ex senador nacional	1974 1974 2003	1.175 1.155 1.748	Curuguaty Curuguaty
Dionisio Nicolás Frutos	Ex juez y diputado por la ANR en el período 1989-1993	1973-1988	6	Yhu-Cnel. Oviedo
Crispiniano Sandoval	Ex ministro de Hacienda en el período 1993-1998	1981	4.000	Mayor Pablo Lagerenza

Fuente: Informe sobre Tierras Malhabidas de la Comisión de Verdad y Justicia e INDERT, Tomo IV (2008).

<sup>3</sup> EBI siglas de la Entidad Binacional (Paraguay y Brasil) de Itaipú. Represa Hidroeléctrica construida en 1974.

<sup>4</sup> Fahd Yamil tuvo causas judiciales en el Brasil por tráfico de drogas.

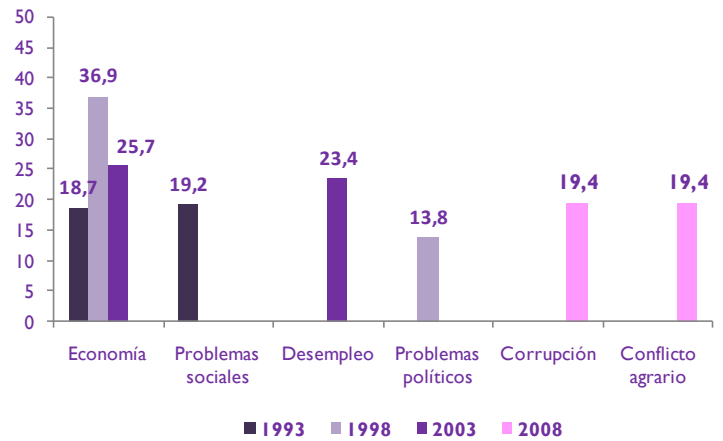
## El surgimiento de Lugo

El notorio desgaste del Partido Colorado tras más de sesenta años en el poder, comenzó a hacerse evidente en la medida en que fue perdiendo la capacidad de mantener la fidelidad de sus votantes, en buena parte porque el partido vio mermada su facultad de ser la agencia de colocación por excelencia. Aunado a ello, hay que tener en cuenta que el país sostenía años de crecimiento económico exiguo, presentaba problemas serios de desempleo y acarrea conflictos sociales y políticos que los propios legisladores reconocían (Ver Gráfico 2). En ese contexto, aparece la figura de Fernando Lugo, quien en opinión de Uharte (2012: 26) demostraba “suma habilidad” para articular a sectores políticos ideológicamente en las antípodas, a saber: desde los partidos más a la izquierda del espectro hasta la derecha tradicional del PLRA.

La Alianza Patriótica para el Cambio (APC) se convirtió de esta manera en un vehículo *sui generis* que contemplaba en su programa electoral una serie de propuestas que giraban en torno a: a) la reforma agraria integral; b) una reactivación de la economía; c) el combate a la corrupción; d) la independencia del Poder Judicial; e) recuperar la soberanía nacional; y f) resolver los problemas sociales más urgentes (Fretes 2012: 79). Dadas las características del país, resulta por demás interesante observar, cómo es que fue posible que la Alianza, y en lo particular Lugo, lograra colocar el asunto de la reforma agraria en el primer plano de la agenda nacional, y que además, ese problema fuera compartido por sus socios —en especial el PLRA—, así como también sus opositores (Ver Gráfico 2).

Insistiendo en este punto, resulta muy interesante apreciar cómo es que han cambiado las percepciones de los legisladores paraguayos desde 1993 al desplazar su atención de los temas económicos y sus crisis a otros temas tan sensibles como la corrupción y la reforma agraria.

**Gráfico 2: Principales problemas que han enfrentado los gobiernos paraguayos según sus legisladores (1993-2008)**



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Proyecto de Élités Parlamentarias (USAL).

**Tabla 1: Puntos más importantes de los programas de los partidos paraguayos (2008)**

Primer lugar	Reforma agraria	22,2%
Segundo lugar	Empleo	27,1%
Tercer lugar	Transparencia	12,9%

Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Proyecto de Élités Parlamentarias (USAL).

## Durmiendo con el enemigo: las dificultades para gobernar

La alternancia política de 2008, además de poner fin a la hegemonía colorada, supuso también el éxito de una coalición contra natura y, muy en especial, el triunfo de un *outsider*. Es decir, que este proceso además de novedoso fue inusitado dadas las distintas corrientes de pensamiento y la procedencia de sus actores principales, en especial Fernando Lugo y Federico Franco; presidente y vicepresidente, respectivamente.

En efecto, tal y como lo demuestran los datos de la última encuesta de Élités Parlamentarias levantada en Paraguay en el año

2008, la distancia ideológica que los legisladores visualizaban entre Lugo y Franco era bastante considerable, ya que mientras posicionaban al primero en un 3,35, el segundo fue ubicado en promedio en el 6,79<sup>5</sup>. En consecuencia, como sostiene Morínigo (2009b), los recurrentes conflictos dialécticos entre estos dos personajes reflejaban con meridiana claridad la disparidad de enfoques democráticos a los que aspiraban.

Un ejemplo de ello está en los propios discursos, en los que se destaca que mientras Lugo y sus ministros afines —nucleados en

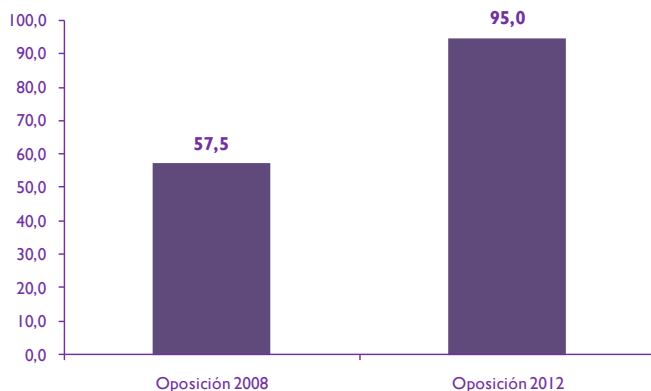
<sup>5</sup> La ubicación ideológica de Federico Franco (6,79) por parte de los legisladores coincide casi exactamente con la que éstos mismos conceden a su partido, el PLRA (6,78), lo que pone de manifiesto tanto las notorias diferencias personales cuanto programáticas entre el presidente y los liberales en general.

el denominado Frente Guasú- bregaban por la inclusión social y la reducción de las brechas de desigualdad, aquellos de Franco y los ministros liberales apuntaban claramente hacia un “proyecto más funcional al de las élites económicas” (Uhart 2012: 37).

Si a esto se suma que la APC sólo fue concebida como un vehículo para ganar la Presidencia de la República, y que cada partido de la coalición tendría su propia agenda en el Poder Legislativo, no debería resultar extraño que las relaciones entre estos partidos inexorablemente estaban destinadas al desgaste y la erosión de los apoyos hacia el Ejecutivo. Sin embargo, esto no justifica la desbandada de los liberales para activar la figura del juicio político contra el presidente.

Si se observa el porcentaje de diputados que se consideraban oposición cuando recién comenzó la legislatura en 2008, así se posicionaban el 58%, es decir, 46 de 80. Esto representaba la práctica totalidad de los diputados de la ANR, la UNACE y el PPQ. Si este guarismo se compara con los votos a favor del juicio político entre los diputados tras cuatro años en el gobierno Lugo quedó prácticamente abandonado, pues sólo cuatro diputados respaldaron al presidente (Ver Gráfico 3).

**Gráfico 3: Oposición al gobierno de Fernando Lugo 2008; 2012**



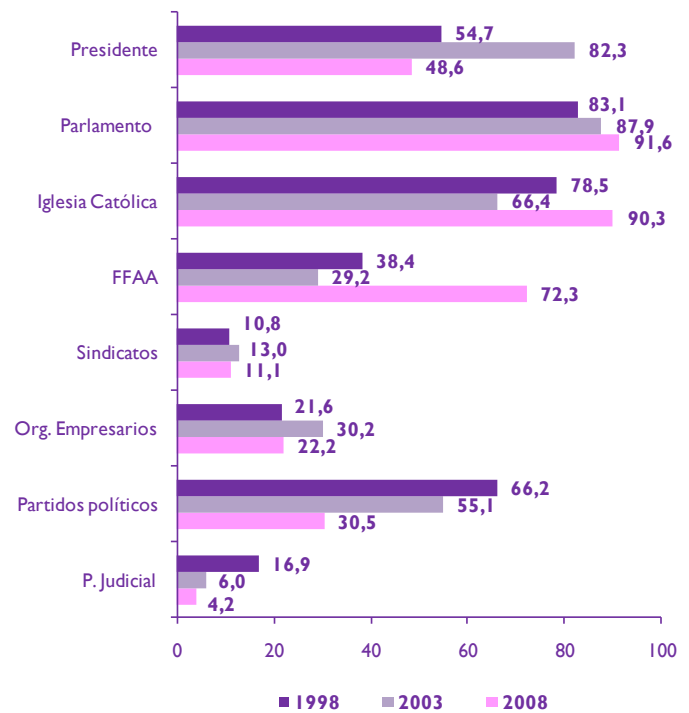
Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Proyecto de Élités Parlamentarias (USAL) e información periodística.

Al mismo tiempo, si se echa un vistazo a la administración pública en general, las condiciones en las que le tocó gobernar a Lugo eran bastante complejas si se toma en cuenta que las instituciones públicas están colonizadas por los partidos tradicionales. En un entorno en el que priman las redes clientelares, las cadenas de favor y una aceitada estructura de corrupción, salta a la vista la poca confianza que los propios legisladores profesan a la mayoría de las instituciones del país, salvo a la Iglesia Católica, que tradicionalmente ha representado los valores más conservadores, y el Congreso cuya valoración es muy positiva como producto del “efecto entrevista”.

Sin embargo, llama poderosamente la atención cómo es que a raíz de 2008 la confianza hacia las Fuerzas Armadas entre los

legisladores dan un salto cualitativo, pasando de un 38,4% de legisladores que confiaban mucho o bastante en ellas en 1998 y un 29,2% que lo hacía en 2003 a un 72,3% en 2008; y al mismo tiempo cómo descendió la confianza hacia el Presidente de la República de un 54,7% y 82,3%, en 1998 y 2003, respectivamente, a un 48,6% en 2008. (Ver Gráfico 4).

**Gráfico 4: Confianza en las instituciones paraguayas 1998-2008 (% mucha+bastante)**

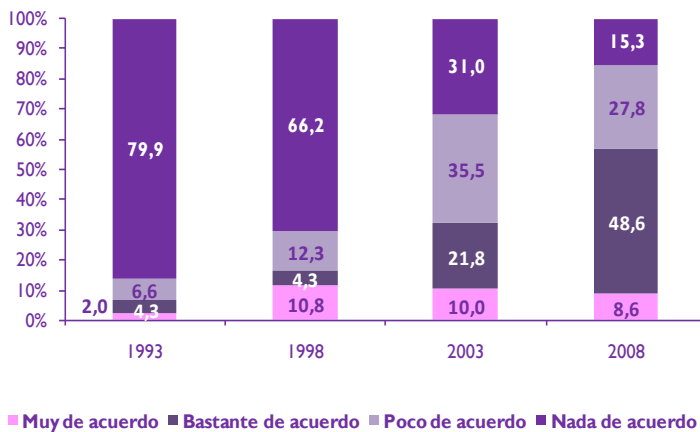


Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Proyecto de Élités Parlamentarias (USAL)

Los últimos datos referidos demuestran que Lugo era una especie de “intruso en casa ajena” que no merecía la confianza de los actores tradicionales quienes, además, radicalizaron algunas de sus posturas en una clara actitud defensiva en la preservación de sus intereses tanto de clase dominante cuanto de carácter patrimonial.

En ese sentido, resulta de particular importancia detenerse un poco en dos aspectos de medular trascendencia: la confianza que los propios legisladores se profesan, y la importancia que le dan a la disciplina del voto parlamentario. Sobre el primer aspecto, llama la atención cómo a raíz de 2008 se reforzó la convicción de que ellos mismos eran una pieza clave en el nuevo juego político, y por otro lado, cómo se endureció la noción de la disciplina partidaria entre los legisladores (Ver Gráfico 5).

**Gráfico 5: Evolución de la noción de disciplina parlamentaria en función de sus consecuencias**



Fuente: Elaboración propia con base en los datos del Proyecto de Élités Parlamentarias (USAL). Pregunta: A continuación, me gustaría saber en qué medida: mucho, bastante, poco o nada, está Ud. de acuerdo con la siguiente afirmación: "un partido político debería expulsar a un parlamentario que vota en contra de las determinaciones políticas de su partido".

De esta manera, la amenaza de activar la figura del juicio político al presidente Lugo fue permanente y revela el nivel de confrontación entre el Ejecutivo y el Legislativo, en especial en lo que toca a las reformas que el presidente Lugo consideraba impostergables, como la reforma agraria<sup>6</sup>.

## La fagocitación del Presidente

El motivo que dio "origen" al juicio político fue la matanza de 17 personas entre campesinos y policías en un intento de desalojo de "campesinos sin tierra" en una controvertida propiedad<sup>7</sup> ocupada por la agro ganadera "Campos Morombi" perteneciente a Blas Riquelme (político y empresario colorado), en la zona de Yby Pyta, Curuguaty, al noreste del país. Sin embargo, éste no fue un hecho aislado, aunque sí el pretexto perfecto para echar al presidente a pocos meses de las elecciones presidenciales a celebrarse en abril de 2013.

Como se mencionó más arriba, al ser Paraguay un país económicamente agrícola, en el que existe una fuerte concentración de tierras (80%) entre el 2% de la población más rica, la reforma agraria planteada por Lugo era una amenaza para esta élite que en su mayoría se ha hecho de estas posesiones de manera ilegítima. Cabe señalar al respecto que en toda la transición democrática, los sucesivos gobiernos no se distinguieron de la era stronista respecto a la política agraria ya que las desigualdades permanecieron tanto en la estructura agraria como en la exclusión social de los campesinos, según lo afirma Ortiz Sandoval (2012: 10).

En ese sentido, los esfuerzos de Lugo por sacar adelante esta reforma se vieron sistemáticamente bloqueados por una clase política que además está estrechamente ligada a las rentas del campo y del modelo sojero. De acuerdo con Uharte (2012: 39), los avances del gobierno en materia de reforma agraria fueron muy tímidos, y hasta cierto punto contradictorios, pues éste llegó a ofrecer apoyo a los terratenientes más que recuperar tierras como ocurriera en Curuguaty<sup>8</sup>.

Lo cierto es que la presión de la patronal agraria y las élites tradicionales representadas en la ANR y el PLRA, evitaron cualquier avance en esta materia y se encargaron de iniciar una campaña de desprestigio en contra del jefe del Ejecutivo. Esto quiere decir, como lo afirma Palau (2009), que la resistencia de una minoría privilegiada se impuso a pesar de la urgente necesidad de redistribuir las tierras.

Sin embargo, también cabe mencionar, que el presidente Lugo no tuvo control de riesgos, lo que a la postre no sólo le costó la pérdida de los apoyos de los movimientos sociales y las organizaciones campesinas, sino incluso de sus socios de gobierno más distantes, con lo que "la tenaza implementada por liberales y colorados es pues coherente con la mínima distancia ideológica [y de intereses] que les separa" (Alcántara 2012: on line).

En suma, el destino de Lugo estuvo marcado por una serie de factores institucionales y coyunturales que terminaron por activar la figura disuasoria más empleada por la élite parlamentaria paraguaya desde 1992: el juicio político. Como sostiene Pérez Liñán (2012), en Paraguay todo parecería indicar que, además de un abuso de esta figura, hay un estiramiento más que notorio de la misma, haciéndola parecer más a la moción de censura parlamen-

<sup>6</sup> Hasta antes del juicio político (22 junio 2012), el Congreso amagó 23 veces al presidente Lugo con llevarlo a esta vía por "mal desempeño" en el cargo.  
<sup>7</sup> Dicha propiedad posee 1.748 hectáreas que pertenecían a la empresa latifundista la Industrial Paraguaya y fueron donadas por ésta en 1967 en compensación a otras obligaciones que tenía con el Estado. Bajo el gobierno de Nicanor Duarte en 2004 se declaran de interés social dichas tierras y se transfieren al INDERT para destinarlas a la reforma agraria, ante lo cual el empresario colorado Blas N. Riquelme inició una demanda judicial solicitando la usurpación de dichas tierras. El juzgado de Curuguaty con una celeridad sin precedentes otorgó dichas tierras al empresario. Por su parte, el Procurador General de la República en 2005 interpuso una acción de nulidad de juicio en contra de dicha sentencia. El juzgado de Curuguaty rechazó la acción de defensa presentada por el Estado, ante lo cual se llevó el caso a la Cámara de Apelaciones quien decidió levantar la inscripción del inmueble a nombre de Riquelme y anularla, con lo cual dicha propiedad volvía a quedar registrada a nombre de la Industrial Paraguaya, ya que por "alguna razón" nunca se había inscrito a nombre del Estado paraguayo.  
<sup>8</sup> En el contexto de la álgida tensión por el tema de la reforma agraria, tanto en 2010 como en 2011 el gobierno de Lugo decretó el Estado de Excepción en la región del Chaco con motivo de la aparición del autodenominado "Ejército del Pueblo Paraguayo" (EPP). Esta decisión se tomó en gran medida como producto de la presión del Congreso, la patronal agraria y algunos medios de comunicación (Uharte 2012: 36).

taria que a un mecanismo propio y muy específico del presidencialismo.

La interrupción del mandato de Fernando Lugo deja tras de sí varias cuestiones a tomar en cuenta: a) Lugo era “un intruso en casa ajena” que representaba una amenaza a las élites tradicionales tanto políticas como económicas; b) la APC era una coalición contra natura en la que los que tenían todo que perder eran los partidos más a la izquierda en un contexto marcadamente conservador; c) la experiencia paraguaya pone de relieve que los *outsiders* difícilmente pueden sobrevivir en un entorno en el que sus apoyos son muy frágiles o nulos y en el que las buenas intenciones no bastan para gobernar; y d) es notoria la radicalización de posturas y el reforzamiento en la valoración de instituciones tradicionales y fuertemente conservadoras.

## Bibliografía

ABENTE BRUN, Diego. “Estatalidad y calidad de la democracia en Paraguay”. *América Latina Hoy*, 2012, núm. 60: 43-66.

ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel. “La crisis paraguaya desde la perspectiva de sus legisladores”. *Infolatam*, 8 julio 2012. Disponible en: <http://www.infolatam.com/2012/07/09/la-crisis-paraguaya-desde-la-perspectiva-de-sus-legisladores/>. Fecha de consulta: 10 septiembre 2012, 13:21.

BARREDA, Mikel y BOU, Marc. “La calidad de la democracia paraguaya: un avance sobre caminos tortuosos”. *América Latina Hoy*, 2010, núm. 55: 133-161.

COMISIÓN DE VERDAD Y JUSTICIA E INSTITUTO NACIONAL DE DESARROLLO RURAL Y DE LA TIERRA. *Informe Final. Anive haga oiko. Tierras Malhabidas*, 2008. Tomo IV. Asunción, Paraguay.

FRETES CARRERAS, Luis Antonio. “La consolidación democrática en Paraguay”. *América Latina Hoy*, 2012, núm. 60: 67-82.

LEZCANO, Claude. “Sobre el “juicio político” al Presidente Fernando Lugo Méndez”. *En Revista Acción*, 2012, número 326. Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Antonio Guasch.

MESA DE DESARROLLO SOSTENIBLE. “Informe de la masacre en Curuguaty”. *En Revista Acción*, 2012, número 326. Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Antonio Guasch.

MORÍNIGO, José Nicolás. *Auge de la producción rural y crisis campesina*. Asunción: Fondec, 2009a.

ORTIZ SANDOVAL, Luis. “Causas y efectos de un golpe institucional”. *Revista Acción*, 2012, núm. 326. Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Antonio Guasch.

PALAU, Tomás. “Transición a la democracia y hegemonía militar en Paraguay”. *Revista Paraguaya de Sociología*, 2008, año 45, núm. 132-133: 183-205.

PÉREZ-LIÑÁN, Aníbal. “Paraguay futuro incierto con rebote regional”. *Clarín*, 27 junio 2012. Disponible en: [http://www.clarin.com/opinion/Paraguay-futuro-incierto-rebote-regional\\_0\\_726527445.html](http://www.clarin.com/opinion/Paraguay-futuro-incierto-rebote-regional_0_726527445.html). Fecha de consulta: 13 septiembre 2012, 13:45.

UHARTE POZAS, Luis Miguel. “El proceso de democratización paraguayo: avances y resistencias”. *América Latina Hoy*, 2012, núm. 60: 17-42.



VNIVERSIDAD  
D SALAMANCA

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

<http://americo.usal.es/oir/elites/>

Correo: elites@usal.es

El Equipo de Élités Parlamentarias se crea en 1994, y desde sus orígenes se ve motivado por los problemas de consolidación democrática de las recién (re) instauradas democracias de la región, así como por el cambio sustancial del papel del Estado y de los agentes sociales en la economía como consecuencia de las reformas económicas llevadas a cabo desde el estallido de la crisis de la deuda externa. Tras más de una década de trabajo, fundamentalmente financiado por el “Plan Nacional español de I+D” a través de proyectos de investigación competitivos, los resultados de esta investigación son en la actualidad una de las contribuciones más notorias en este campo para la región latinoamericana, como pone de manifiesto la enorme repercusión académica y política de sus investigaciones. Este proyecto ha ido recogiendo hasta el día de hoy las percepciones y actitudes de los parlamentarios latinoamericanos en dieciocho países y cuenta ya con más de 6.500 entrevistas.

## Ficha técnica

### ↪ Universo de estudio:

Diputados de la Cámara paraguaya 2008-2013.

### ↪ Tamaño de la muestra:

72 entrevistas (90,0% de la Cámara)

### ↪ Afijación y procedimiento de muestreo:

- Afijación proporcional para la distribución de la muestra.
- Muestreo estratificado.
- Selección aleatoria de los diputados.

### ↪ Distribución de la muestra:

- Asociación Nacional Republicana :	27
- Partido Liberal Radical Auténtico:	25
- Unión Nacional de Ciudadanos Eticos:	14
- Otros partidos:	6

### ↪ Error muestral:

Para un nivel de confianza del 95,5%, y  $P=Q$ , el error teórico para el conjunto de la muestra es de  $\pm 3,97$ .

### ↪ Cuestionario:

Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista personal en las oficinas de el Cámara previa cita del entrevistado.

### ↪ Fecha de realización:

Del 15 de octubre al 15 de noviembre de 2008.

### ↪ Trabajo de campo:

Cecilia Rodríguez.

### ↪ Uso y difusión de los datos:

Se advierte que la reproducción, total o parcial, de los datos ha de ir acompañada de la correspondiente referencia a la fuente:

Manuel Alcántara (dir.). Proyecto Elites Latinoamericanas (PELA). Universidad de Salamanca (1994-2012).